

Por Nick Turse*

La Guerra, en la forma de enfrentamientos indirectos, drones y operaciones especiales, se ha acelerado en todo el mundo bajo la administración Obama. "En las operaciones en Irak, Afganistán y otros lugares, la falta de reconocimiento, reconocer y definir con precisión el entorno operativo ha llevado a una falta de coincidencia entre las fuerzas, las capacidades, las misiones y los objetivos", dice un nuevo proyecto de informe por el mando conjunto del Pentágono.

En "*Decade of War: Enduring Lessons from the Past Decade of Operations*", los autores admiten los fracasos en Irak y Afganistán y diseñan una serie de lecciones para el futuro, incluidos los esfuerzos más eficaces encaminados a ganarse los corazones y las mentes, la integración de las tropas regulares y las fuerzas especiales de operaciones, la coordinación con otras agencias gubernamentales, las operaciones de la coalición, la asociación con las fuerzas de acogida de las naciones y prestar mayor atención a la utilización de fuerzas indirectas de poder.

El informe ha creado una gran expectativa en los círculos militares y ha sido aclamado por ofrecer nuevos puntos de vista, y abandonando ruinosas guerras terrestres a gran escala hacia un nuevo método híbrido de lucha de guerra: lo llaman "la fórmula de Obama" y ha sido evidente durante algún tiempo. En los últimos años, los EE.UU. han recurrido cada vez más a las fuerzas de **operaciones especiales**

trabajando no sólo por su propia cuenta, sino también en la formación o luchando lado a lado con los ejércitos aliados en los puntos calientes en todo el mundo.

Y junto con los asesores de operaciones especiales, instructores y comandos, cada vez más recursos están llegando a la militarización del espionaje e inteligencia, el uso de aviones no tripulados está proliferando, la ciberguerra está en aumento, al igual que las operaciones conjuntas entre militares y cada vez más militarizadas las agencias gubernamentales "civiles".

El gobierno de Obama, de hecho, duplicó de nuevo y de nuevo esta nueva forma de guerra - desde África hasta el Gran Oriente Medio a América del Sur -, pero lo que se ve hoy como una receta para la proyección del poder fácil que favorecerá los intereses de EE.UU. de una forma barata, pronto podría llegar a ser un desastre total - uno que probablemente no será evidente

hasta que sea demasiado tarde.

La guerra de EE.UU. en Pakistán es un verdadero póster ilustrativo de la fórmula de Obama. Comenzando como una campaña de **aviones no tripulados** de asesinatos limitados con el respaldo de incursiones transfronterizas limitadas de comandos en el marco del gobierno de Bush, las operaciones de EE.UU. en Pakistán han aumentado en algo cercano a una guerra aérea a gran escala robótica, complementada por ataques de helicópteros transfronterizos, financiados por la CIA para "matar a los equipos" de las fuerzas afganas así como colocar sobre el terreno misiones de control con fuerzas de élite de operaciones especiales, incluyendo la incursión de los SEAL que mató a Osama Bin Laden.

Acelerándose con Obama

La CIA ha llevado a cabo operaciones de inteligencia clandestina y vigilancia de las misiones en Pakistán, también, aunque su futuro papel puede ser menos importante, gracias a las misiones del Pentágono. En abril, el secretario de Defensa, Leon Panetta, anunció la creación de una nueva agencia de espionaje como la CIA, pero dentro del Pentágono, llamado el Servicio de Defensa Clandestino (DCS). Según el diario *The Washington Post*, su objetivo es ampliar "los esfuerzos de los militares de espionaje más allá de las zonas de guerra". Pakistán es un candidato probable para el futuro despliegue de agentes de la DCS. En África también es probable que veamos una afluencia de

espías del Pentágono

en los próximos años.

Curiosamente, *Década de Guerra* dedica un espacio para censurar el uso de fuerzas indirectas por los adversarios y sugiere que el equipo del Pentágono con los diplomáticos del Departamento de Estado y espías de Estados Unidos rompan todos esos patrocinadores y relaciones indirectas y desbaratar las redes de financiación. Como dice el informe, los militares deben "oponerse a apoderados e intermediarios a través de una campaña global que combine la acción directa y la aplicación de la ley con los enfoques indirectos que se ocupan de los factores que alimentan el apoyo al terrorismo". Los "proxys" son, sin embargo, también una pieza clave de la fórmula del gobierno de Obama - sobre todo cuando se trata de **operaciones en África**

Bajo la presidencia de Obama, las operaciones en el continente se han acelerado mucho más allá de las limitadas intervenciones de los años de Bush:

-La **Guerra de Libia** el año pasado

-Una campaña regional de aviones no tripulados con misiones que se ejecutaban desde aeropuertos y bases en Yibuti, Etiopía y la nación archipiélago del Océano Índico de las Seychelles.

-Una flotilla de 30 barcos en el océano para apoyar una campaña de operaciones regionales de varios frentes militares y de la CIA contra los militantes en Somalia, incluyendo operaciones de inteligencia, la formación de agentes somalíes, cárceles secretas, ataques de helicópteros e incursiones de comandos.

-Un masivo flujo de efectivo para las operaciones de lucha contra el terrorismo a través de África oriental.

-Una posible guerra aérea a la antigua, llevada a cabo a escondidas en la región con aeronaves tripuladas.

-Decenas de millones de dólares en armas para los mercenarios y las tropas aliadas de África.

-Una expedición especial de operaciones (impulsada por los expertos del Departamento de Estado) enviada para ayudar a capturar o matar la Resistencia del líder Joseph Kony y sus comandantes de alto rango, que operan en Uganda, el sur de Sudán, la República Democrática del Congo y la República Centroafricana (donde Fuerzas Especiales de Estados Unidos tienen ahora una nueva base).

-Y una misión de la élite de la Fuerza Infantería de Marina para Fines Especiales y Grupo de Trabajo de aire a tierra 12 (SPMAGTF-12) para entrenar a soldados de la Fuerza de Defensa Popular de Uganda, que abastece a la mayoría de las tropas de la Misión de la Unión Africana en Somalia sólo empieza a rayar la superficie de la rápida expansión de las actividades de Washington en la región.

Los EE.UU. están también aumentando gradualmente las misiones en su extranjero cercano. Desde su fundación, los Estados Unidos a menudo han intervenido en todo el Caribe y América Latina. Durante los años de Bush, con algunas notables excepciones, el interés de Washington en el patio trasero de los Estados Unidos ocupó un lugar secundario a las guerras lejos de casa. Recientemente, sin embargo, la administración de Obama ha ido aumentando gradualmente las operaciones al sur de la frontera con su nueva fórmula. Esto ha significado misiones del pentágono con aviones no tripulados de profundidad dentro de México para ayudar a la batalla de ese país contra los cárteles de la droga, mientras que agentes de la CIA y agentes civiles del Departamento de Defensa fueron enviados a bases militares mexicanas a participar en la guerra contra las drogas del país.

En 2012, el Pentágono también ha incrementado sus operaciones antidrogas en Honduras. Las fuerzas estadounidenses han participado en operaciones conjuntas con las tropas hondureñas en el marco de una misión de entrenamiento llamada Más allá del horizonte 2012, Boinas Verdes han ido a ayudar a las fuerzas de operaciones especiales de Honduras en las operaciones de lucha contra el contrabando, y un Equipo de Apoyo Consultivo del departamento de exteriores de la DEA, originalmente creado para interrumpir el comercio del opio en Afganistán, ha unido fuerzas con el Equipo de Respuesta Táctica de Honduras, la unidad antinarcóticos de élite en el país. Un vistazo de estas operaciones en las noticias recientemente, cuando agentes de la DEA, volando en un helicóptero de EE.UU., fueron involucrados en un ataque aéreo contra la población civil que causó la muerte a dos hombres y dos mujeres embarazadas en la región de la Costa de Mosquitos.

Sin retirada del Medio Oriente

A pesar del fin de las guerras de Irak y Libia, una reducción viene de las fuerzas en Afganistán y abundantes anuncios públicos acerca de que su seguridad nacional se gira hacia Asia, Washington no se está de ninguna manera retirando del gran Oriente Medio. Además de las operaciones continuas en Afganistán, los EE.UU. siempre ha estado en el trabajo de formación de tropas aliadas, la construcción de bases militares intermediación de ventas y transferencias de armas a los déspotas de la región de Bahrein a Yemen.

De hecho, el Yemen, al igual que su vecino, Somalia, a través del Golfo de Adén, se ha convertido en un laboratorio para guerras de Obama. Allí, los EE.UU. están llevando a cabo su nueva firma de guerra con tropas de "operaciones encubiertas" como los SEALs y la Fuerza Delta del Ejército, probablemente realizando misiones de captura o matar, mientras que fuerzas "blancas" como los Boinas Verdes y los Rangers están con la formación de las tropas indígenas, y aviones robot cazan y matan a miembros de Al-Qaeda y sus afiliados,

posiblemente ayudados por un contingente aún más secreto de aviones tripulados.

El Medio Oriente se ha convertido también en el escenario para otra faceta emergente de la doctrina Obama: los esfuerzos de **ciberguerra**. El recientemente revelado "Olympic Games", un programa de ataques sofisticados en los equipos y en las instalaciones de enriquecimiento nuclear de Irán y de ingeniería desatado por la Agencia de Seguridad Nacional (NSA) y la Unidad 8200, el equivalente israelí de la NSA. Al igual que con otras facetas de la nueva forma de guerra, estos esfuerzos se iniciaron bajo la administración Bush, pero se aceleraron significativamente en el marco del actual presidente, quien se convirtió en el primer comandante de EE.UU. en jefe en ordenar ataques cibernéticos continuados, destinados a paralizar la infraestructura de otro país.

Incluso el Departamento de Estado, aunque modestamente, participa en los esfuerzos de **ciber guerra**

. La secretaria de Estado Hillary Clinton dio un discurso en la reciente Conferencia de la Industria de Operaciones Especiales de las Fuerzas en Florida, donde habló por afán de su departamento a unirse a la nueva forma de guerra estadounidense. "Necesitamos fuerzas de operaciones especiales que sepan como tomar el té a gusto con los líderes tribales tanto como asaltar un complejo terrorista", dijo a la multitud. "También necesitamos diplomáticos y expertos en desarrollo que estén a la altura de ser sus socios".

En todo el mundo

Clinton a continuación aprovechó la oportunidad para promocionar los esfuerzos de su agencia online, dirigidos a sitios web utilizados por los afiliados de al-Qaeda en Yemen. Cuando los mensajes de reclutamiento de al-Qaeda aparecían, dijo, "nuestro equipo clonaba los mismos sitios con versiones alteradas... que mostraban la cifra de ataques de Al Qaeda que habían recaído sobre el pueblo yemení". Además, señaló que esta misión de guerra de información se llevó a cabo por expertos en el Centro Estatal de Comunicaciones Estratégicas en contra del terrorismo, con la asistencia, como es lógico, de los militares y la Comunidad de Inteligencia de EE.UU.

Tales esfuerzos son exactamente el tipo de integración que el Pentágono promociona en "*Década de Guerra*

". "

En un principio en Irak y Afganistán, la unidad de esfuerzos entre agencias fue un rotundo

fracaso

", dice el informe. Para evitar esto en el futuro, el informe insta a que el Pentágono regularmente siembre a su gente en otras agencias y también desarrolle políticas para "*una mayor inclusión de la participación interinstitucional en la planificación, la capacitación y la ejecución de aumentar las contribuciones entre agencias, incluyendo la expansión de sus capacidades expedicionarias*".

En todo el mundo, desde América Central y del Sur de África, el Oriente Medio a Asia, la administración Obama está llevando a cabo su fórmula de una nueva forma de guerra estadounidense. En su búsqueda, el Pentágono y sus socios de gobierno cada vez más militarizados están recurriendo a todo, desde los preceptos clásicos de la guerra colonial a las últimas tecnologías.

Los Estados Unidos es una potencia imperial castigada por más de diez años de fallos, de gran huella de guerras. Es una economía en problemas por vaciamiento e inundada con cientos de miles de veteranos recientes, un sorprendente 45 por ciento de las tropas que lucharon en Afganistán e Irak - que sufre de discapacidad relacionada con el servicio que requieren atención cada vez más cara. No es de extrañar que la combinación actual de operaciones especiales, aviones teledirigidos, juegos de espías, soldados civiles, guerra cibernética y combatientes indirectos suena como una marca más segura, más sana de guerra. A primera vista, puede incluso parecer una panacea para los males de la seguridad nacional de los EE.UU. En realidad, puede ser todo lo contrario.

Después de años de lucha guerras en la sombra en Pakistán y Yemen, ambas naciones son, como el New York Times recientemente señaló - "posiblemente menos estables y más hostiles a los Estados Unidos que cuando Obama llegó a la presidencia". No sólo los casos de prueba inicial produjeron el fracaso, pero esta nueva forma de guerra, tiene un gran potencial para los enredos imprevistos y consecuencias no deseadas de serie. Iniciar o avivar intensas guerras en varios continentes podría dar lugar a incendios forestales que azoten y se propaguen de manera imprevisible y difícil de solucionar.

Década de guerra: Lecciones perdurables de la última década de Operaciones afirma que "las operaciones durante la primera mitad del [pasado] diez años estuvieron marcados a menudo por errores numerosos y desafíos, mientras que en la segunda mitad contó con éxito en la adaptación para superar estos retos." Estas declaraciones y una certeza implícita de que el Pentágono puede encontrar la fórmula correcta para las guerras exitosas sugieren que las lecciones han sido en realidad menos duraderas - y un informe similar con conclusiones

similares pueden, en efecto, ser la preparación de una **década de guerras** a partir de ahora.

** Historiador, ensayista y periodista de investigación*